



📅 2011-12-30

En el nombre de Al-lah El Misericordioso El Compasivo

En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso.

Alabado sea Allah, Le alabamos, buscamos Su ayuda y guía, y buscamos refugio en Él contra los males de nuestras almas y de nuestras malas obras; a quien Allah guíe, nadie podrá desviarlo, y a quien Él extravíe, no encontrarás para él protector ni guía. Testifico que no hay divinidad excepto Allah, único, sin asociado, reconociendo Su señorío y forzando con ello a quienes Le niegan y rechazan; y testifico que nuestro amado Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, es el Mensajero de Allah, el mejor entre la creación y de la humanidad, mientras los ojos puedan ver y los oídos puedan oír noticias. ¡Oh Allah! Bendícele, concédele paz y abundantes gracias a Él, a su familia pura y noble, y a sus distinguidos compañeros, fieles a su llamado y portadores de sus estandartes, y complácete de nosotros y de ellos, Señor del universo. ¡Oh Allah! Sácanos de las tinieblas de la ignorancia y la ilusión a las luces del conocimiento y la ciencia, y de los pantanos de los deseos a los jardines de la cercanía a Ti.

La primera jutba

El hombre es la criatura más importante cuyo capital es el tiempo:

Querido hermano creyente, se ha dicho que quien se conoce a sí mismo conoce a su Señor. ¿Quién eres, pues, oh hombre? ¿Crees ser la criatura más importante? ¿Sabes por qué? Allah Todopoderoso dice:

﴿(Propusimos el depósito a los cielos, a la tierra y a las montañas, pero se negaron a hacerse cargo de él, tuvieron miedo. El hombre, en cambio, se hizo cargo. Es, ciertamente, muy impío, muy ignorante.)﴾

[(AlAhzab,72)]

Y como, tu oh hombre aceptaste hacerse cargo de esta responsabilidad, Allah ha puesto a tu servicio lo que hay en los cielos y en la tierra. Allah Todopoderoso te hizo someter el cielo y la tierra para honrarte y permitirte conocerlo a través del universo. Allah Todopoderoso dice:

﴿(No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adorasen)﴾

[(Azaryat,56)]

La adoración es una obediencia voluntaria, mezclada con amor sincero, basada en un



conocimiento cierto que conduce a la felicidad eterna.

Hermanos queridos, en la definición más precisa que he leído, atribuida a un gran tabi'ín, Al-Hasan Al-Basri, que dice: “El ser humano es un conjunto de días; cada vez que pasa un día, pasa una parte de él”.

Eres, pues, un conjunto de días, y cada vez que un día termina, una parte de ti se ha ido; por lo tanto, tú eres tiempo.

El tiempo, como dicen los matemáticos, es la cuarta dimensión de las cosas: cualquier cosa que tiene longitud, anchura y altura, cuando se mueve, genera tiempo. Y tú eres un ser que mueve. ¿Qué es lo que te impulsa a moverte? La necesidad de comida y bebida para preservar la vida de tu cuerpo.

¿Qué más te hace mover? La necesidad de unirse a alguien para preservar tu especie.

¿Y qué más te impulsa? Tu tercera necesidad: afirmar tu propia identidad; la necesidad de alimento y bebida para conservar tu existencia, la necesidad de la fama para preservar tu recuerdo, y la preservación de la especie mediante la pareja.

Por lo tanto, eres la criatura principal e importante: **“Ciertamente propusimos concederle el Mensaje a los cielos, la Tierra y las montañas, y rehusaron cargar con él, y sintieron temor de ello. Pero el hombre cargó con él; en verdad el hombre es injusto consigo mismo e ignorante.”**

[(Corán,33:72).]

El tiempo concedido al hombre por Allah es lo más importante:

Queridos hermanos, sois parte del tiempo. Según la definición exacta, el ser humano es unos pocos días. Lo más importante de tu vida es el tiempo que Allah Altísimo te ha concedido. O bien lo pasas obedeciendo a Allah, si lo haces te llevará a la felicidad eterna, o bien lo pasas desobedeciendo a Él, por consecuencia te lleva a la miseria eterna. Por eso Allah Todopoderoso jura por el tiempo al hombre, la criatura más importante. Allah Altísimo dice:

﴿(¡Por Al-'Asr! “el tiempo”¡En verdad! El hombre está perdido.)﴾

[(Al-Asr,1-2)]

¿Qué es la "pérdida"? El paso del tiempo por sí solo te hace perder.

Pasan los días: Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo; termina la primera



semana, luego la segunda, la tercera, la cuarta; un mes, un

segundo mes, un tercero, un cuarto; una estación, primera, segunda, tercera; un año, diez años —el primer decenio—, la persona vive unas cuantas décadas y de repente se sorprende de que la muerte se le ha acercado; toda criatura muere y no permanece sino el Dueño de la gloria y el poder; y por muy largo que sea el

anochecer, inevitablemente amanecerá; y por muy larga que sea la vida, inevitablemente se llegará a la tumba.

Y todo hijo de mujer, aunque su seguridad se prolongue,
un día será llevado sobre un féretro;
y cuando veas que llevan un entierro hacia las tumbas,
sabe que después de él serás tú quien sea llevado.

[Kaabbín Zuhair]

El tiempo se gasta en consumo o en inversión.

Queridos Hermanos: la gente se ha acostumbrado a vivir su tiempo presente —alguien te dirá: soy ingeniero, soy abogado, soy médico, soy comerciante, soy emigrante— o a vivir su pasado —fui, hice, logré—, pero muy pocos son los que viven el futuro, y el acontecimiento más grave del futuro es dejar este mundo: pasar de la casa a la tumba, de la esposa, los hijos, los yernos, las nueras, los parientes, los vecinos, los amigos, las veladas, las fiestas, los encuentros, los viajes de turismo y las comidas exquisitas, a la tumba.

¿Quién es el inteligente? ¿Quién es el sensato? Es quien se prepara para esa hora inevitable. Una vez asistí al entierro de un hermano; cuando lo pusieron en la tumba —conociendo yo su casa, sus ingresos y la comodidad en que vivía— dije: “Por Allah, no he visto en la tierra a nadie más inteligente ni más sensato que aquel que se prepara para esa hora”. Reflexionar en la muerte es una forma de adoración, porque la muerte pone fin a la fuerza del fuerte —los emperadores murieron—, y a la debilidad del débil, a la riqueza del rico y a la pobreza del pobre, **a la salud del sano, a la hermosura del hermoso y a la fealdad del feo; la muerte acaba con todo.**

La inteligencia, la grandeza, el éxito y la buena fortuna están en prepararse para esa hora. Se ha dicho que el éxito consiste en ganar dinero, en elegir bien a la esposa, en educar bien a los hijos; y puede que eso sea éxito en la vida mundana, pero la verdadera prosperidad es otra cosa: triunfar en esta vida y en la otra a la vez. La verdadera prosperidad es alcanzar el propósito por el cual fuiste creado: fuiste creado para adorar a Allah, y esa adoración es el precio del Paraíso, donde hay lo que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, y jamás ha pasado por el corazón de ningún ser humano.

Hermanos queridos: el ser humano no es más que unos cuantos días, y cada vez que pasa un día, pasa una parte de él. Por eso, cuando te relacionas con el tiempo, este se gasta de dos maneras: se gasta de forma consumista, es decir —comer, beber, dormir, desvelarse, viajar, salir de paseo, tener buenas relaciones, disfrutar de la compañía de quienes te rodean—, todas estas acciones no tienen un efecto futuro. Pero cuando conoces a Allah, cuando conoces Su camino y obligas a tu alma a obedecerle, entonces te estás moviendo conforme al propósito por el cual fuiste creado

El Camino de Allah es un sistema completo:

Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren.

[(Adhariat, 56)]

La adoración consiste en someterse al camino de Allah en todos sus detalles, y ese camino de Allah —glorificado y exaltado sea— es muy preciso; algunos piensan erróneamente que se limita a la oración, hacer el ayuno, hacer la peregrinación y dar limosna... estos son solo cinco aspectos del camino. La adoración ritual es la oración, el ayuno, la peregrinación y la limosna; pero la adoración en las relaciones cotidianas —y no exagero— llega a quinientos mil aspectos. Esta adoración práctica comienza desde el lecho conyugal —que es de lo más íntimo del ser humano— y se extiende hasta las relaciones internacionales. Es un camino completo y detallado. Por lo tanto, si quieres el Paraíso, busca este camino, adquiere conocimiento: en él hay una manera de ganar dinero, una manera de gastarlo, a quién debes tomar por esposa, cómo tratar a tus hijos, cómo tratar a tus parientes, cómo tratar a quienes te rodean, cómo tratar a los que están por encima de ti y a los que están por debajo de ti. Es un camino detallado.

La búsqueda del conocimiento es un deber de todo musulmán:

Entonces, es imprescindible buscar el conocimiento; buscar el conocimiento es una obligación ineludible para todo musulmán, y a través de él te guías hacia el camino de Allah Todopoderoso.

¿Por qué tú, sin darte cuenta, si adquieres una máquina costosa, de gran utilidad y compleja en su estructura, no la utilizas antes de leer las instrucciones del fabricante? Y tú como ser humano eres **la máquina “criatura” más compleja del universo, y Quien te creó tiene instrucciones para ti en el Libro y la Sunna.**



Con rectitud, eliminamos los obstáculos

¿Por qué no lees las instrucciones del Creador, para preservar tu

seguridad y buscar tu felicidad?

El tema de la religión no es como una flor que colocamos en el pecho, la pongamos o no; el tema de la religión es un asunto decisivo: o hacia una felicidad eterna o hacia una desdicha eterna; un asunto sumamente grave. Por ejemplo, hay una lección sobre una rama del conocimiento de la religión: dices “hoy no tengo tiempo, estoy ocupado”, ¡eso es una tontería! Esa lección es parte de tu vida; la lectura del Corán es parte de tu vida; **conocer la Sunna del Profeta es parte de tu vida; leer la historia de los compañeros es parte de tu vida.**

Debes moverte: en el Corán hay directrices teóricas generales, en la Sunna hay directrices detalladas, y en la Sira hay aplicaciones prácticas. El Libro contiene verdades universales, la Sunna detalles, y la Sira aplicaciones.

Así que, cuando estudias conocimiento, debes tener un libro de hadices, un tafsir. Eres exactamente como este teléfono móvil: ¿qué necesita de vez en cuando? Recargarse. Y si no lo cargas, la pantalla se apaga y queda en silencio. Tú necesitas recargarte semanalmente: la carga semanal está en el sermón del viernes; tenemos una carga adicional en las lecciones de los viernes; una carga diaria en las cinco oraciones; una carga anual en Ramadán; y una carga a nivel **de toda la vida en la peregrinación a la Casa Sagrada de Allah. Todas estas son formas de recarga.**

Queridos hermanos, esto es lo que deseo que quede claro: el ser humano son unos cuantos días, y cada vez que pasa un día, pasa una parte de él.

Queridos hermanos: Sobre la tierra hoy en día vive siete mil millones de personas, y no hay una sola que no tenga un afán ilimitado por la seguridad de su existencia, la perfección de su existencia y la continuidad de su existencia. La seguridad de tu existencia está en la rectitud conforme al mandato de Allah; pero la rectitud no basta: **con ella te salvas del castigo de Allah, con ella estás a salvo, pero necesitas también la felicidad, y con las buenas obras alcanzas la felicidad.**

﴿ Quien desee el poder, debe saber que el poder **absoluto pertenece a Allah [y por ello debe obedecerle]**; hacia Él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones], y Él exalta las obras piadosas. Pero quienes se confabulen [contra el Mensajero] tendrán un severo castigo, y sus planes se desbaratarán. ﴾

[(Fatir,10)]

Las buenas obras son la razón de la existencia del ser humano en este mundo aparte de creer en Allah.

Con la rectitud apartas todos los obstáculos de tu camino hacia Allah; en el camino hacia Él hay obstáculos difíciles, y cada pecado es un obstáculo. Si eres recto y te arrepientes sinceramente, apartas esos obstáculos

de tu camino hacia Allah; pero este camino hay que recorrerlo, y las buenas obras son las que te impulsan en ese camino hacia Él.

Por lo tanto, la rectitud y las buenas obras son una parte absolutamente esencial de la conducta del creyente: se abstiene de todo pecado —eso es rectitud— y realiza toda obediencia, todo bien y toda obra piadosa.

¿Puedes creer que la razón de tu existencia en este mundo, después de creer en Allah, es hacer buenas obras? Y la prueba es que, cuando el ser humano se acerca a su final, dice:

﴿ **Cuando la muerte les sorprenda [a los incrédulos y vean el castigo] dirán: ¡Oh, Señor mío! Hazme regresar a la vida otra vez, Para [creer en Ti y] realizar las obras buenas que no hice. Pero no se les dará otra oportunidad, pues son sólo palabras [que no cumplirán]. Y permanecerán en ese estado [la muerte] hasta que sean resucitados.** ﴾

[(Al-Muminun,99-100)]

¿De qué se arrepiente quien está en la hora de la muerte? De una obra buena que dejó de hacer, de una hora que pasó sin recordar a Allah, de un bien que tenía delante y lo desaprovechó. Y el peor sentimiento que puede experimentar el ser humano es el remordimiento. Se ha transmitido en algunos relatos: “La vergüenza acompañará al hombre el Día del Juicio hasta que diga: Señor, enviarme al fuego me resulta más soportable que lo que estoy viviendo”, él sabe bien lo severo que es el castigo allí. Perder una oportunidad de oro... fuiste creado para la felicidad en este mundo y en la otra vida.

La definición de eternidad:

¿Qué es la eternidad? Queridos hermanos, la cuestión de la eternidad es algo sumamente serio.



Cuando añadas al número uno tres ceros dan mil; otros tres

ceros: un millón; otros tres: mil millones; otros tres: un billón; otros tres: un trillón. Si los ceros llegaran hasta el final de la mezquita, ¿cuántos miles de millones serían? ¿Y si llegaran hasta el polo norte de la Tierra? ¿O hasta el sol, a ciento cincuenta y seis millones de kilómetros, poniendo un cero en cada milímetro? Todo ese número, si lo comparas con la infinitud, no es nada.

El mundo con su dinero, sus mujeres, sus placeres, sus deseos, sus posiciones y sus cargos, todo lo que contiene, no vale ante Allah lo que ala de un mosquito:

(("Si el mundo valiera ante Allah lo que el ala de un mosquito, no le habría dado a un incrédulo ni un sorbo de agua."))

[Transmitido por al-Tirmidhí el bn Máya de Sahlibn Sa'dal-Sa'idí.]

El ejemplo de esta vida es como el ejemplo de un cadáver, sus buscadores son como el ejemplo de los perros; el mundo es la morada de quien no tiene morada, y se esfuerza por él quien no tiene razón. La vida de este mundo termina con la muerte: la muerte acaba con la fuerza, acaba con la debilidad, acaba con la riqueza, acaba con la pobreza, **acaba con la hermosura, acaba con la fealdad, acaba con la inteligencia, acaba con la necesidad, acaba con todo.**

La verdadera grandeza reside en vivir tu futuro, en pensar en lo que viene después de la muerte, en hacer buenas obras para tu otra vida. Allah Todopoderoso deja claro que quienes se desviaron del camino recto no trabajaron por la otra vida.

Los pilares de la salvación:

Queridos hermanos: el ser humano no es más que unos cuantos días, y cada vez que pasa un día, pasa una parte de él; debemos vivir el día con una obra buena. En la oración del alba decimos: “Oh Allah, concédenos una obra buena que nos acerque a **Ti**”, “**Oh Allah, ayúdanos a perseverar en Tu recuerdo, en agradecerte y en adorarte de la mejor manera**”. Es necesario un recordatorio constante de Allah Glorificado y Exaltado Eres.

Entonces, el ser humano según el texto de la aleya: **((Por el tiempo, ciertamente el ser humano está en pérdida))** esta es la respuesta al juramento—, nuestro Dios, nuestro Creador, nos jura por el tiempo, por el transcurso de los días, porque en realidad nosotros somos tiempo. Dice: **((Por el tiempo, ciertamente el ser humano está en pérdida))**; es decir, el paso del tiempo lo consume, está en pérdida inevitablemente, incluso antes de desobedecer ya está en pérdida, porque la muerte lo pone fin. Pero la misericordia de Allah reside en “Il-la” “excepto”:

﴿ (Excepto quienes creen, obran rectamente, se exhortan mutuamente a la verdad y se exhortan mutuamente a la paciencia) ﴾

[(Sura Al-‘Asr, 3).]

Los pilares de la salvación —**como dijo el Imán Ash-Shafi‘i, son cuatro: creer, obrar rectamente, exhortarse mutuamente a la verdad y exhortarse mutuamente a la paciencia.** Es decir: conocer a Allah, conocerlo de una manera que te lleve a obedecerle —eso es creer—, y traducir ese conocimiento en obras buenas; y entre los significados de las buenas obras está la rectitud, caminar conforme al camino de Allah.

Tú eres la máquina más grandiosa del universo y tienes un Creador sabio, y este Creador sabio tiene instrucciones de funcionamiento y de mantenimiento; por lo tanto, partiendo de tu seguridad, de tu amor por tu propia seguridad y de tu afán por tu continuidad, debes obedecer a Allah Glorificado y Exaltado Es: **((Excepto quienes creen y obran rectamente))**.

Fíjate bien: creímos en Allah como Creador, Sustentador y Conductor; creímos en Allah Único, Uno, Eterno y Absoluto; creímos en Allah como Educador; creímos en Allah como Quien dirige; creímos en Sus nombres más bellos; creímos en Sus atributos más perfectos; creímos en Su camino, que es el camino recto. **((Excepto quienes creen))**: esa fe sin obras no tiene ningún valor.

Por ejemplo: una persona tiene una enfermedad cutánea cuyo único tratamiento es exponerse al sol; pero se sienta en una habitación oscura y húmeda y dice: “¡Qué sol tan brillante! ¡Qué grande es la luz del sol!” Por mucho que alabe la luz del sol, mientras siga en una habitación oscura, ese elogio no vale nada. Lo importante es la aplicación, la acción: **((Excepto quienes creen y obran rectamente y se exhortan mutuamente a la verdad))**.

El precepto de Dawa (la llamada al camino de Allah).

Queridos hermanos: el ser humano imagina que la llamada al camino **de Allah es el papel de los sabios únicamente, pero no**; la llamada a Allah es una obligación para todo musulmán, en la medida de lo que sabe y con quien se dirige. La prueba está en la sura Al-‘Asr: **((Y se exhortaron mutuamente a la verdad))**. Este es uno de los pilares de la salvación. Es decir, tú, como creyente —si Allah quiere—, escuchas en un sermón del viernes la explicación de un versículo que te conmueve; tienes un pariente, un hermano, un socio, un vecino, un empleado: transmítele este significado, comunica estas ideas a quienes te rodean. Esto es la llamada a Allah Glorificado y Exaltado Es: en la medida de lo que sabes y con quienes conoces. Esa llamada es una obligación individual. En cambio, la profundización, la especialización y la dedicación total corresponden solo a los predicadores, y para ellos constituye una obligación comunitaria: si algunos la cumplen, libera a los demás. Pero para cada musulmán, la llamada en su ámbito es una obligación individual, según lo que sabe y con quien conoce. La prueba coránica es: **((Y se exhortaron mutuamente a la verdad))**, y la prueba profética es:

((((Transmitid de mí aunque sea un solo versículo, hablad de los Hijos de Israel sin reparo, pero quien mienta sobre mí deliberadamente que prepare su asiento en el Fuego.)))))

[(Transmitidopor Al-Bujaride Abdullahibn Umar).]

Tú estás encargado en cada sermón del viernes de prestar atención al contenido, de anotar unas pocas palabras y, cada semana, de intentar transmitir estas enseñanzas a tu alrededor: a tu esposa, a tus hijos, a tu socio, a una persona querida, a un amigo íntimo.

Queridos hermanos: **((Excepto quienes creen, obran el bien, se exhortan mutuamente a la verdad y se exhortan mutuamente a la paciencia))**. Es decir, los pilares de la salvación son: conocer a Allah, aplicar Su método, llamarlo a Él y tener paciencia en la búsqueda de la verdad, en practicarla y en invitar a otros a ella. Sobre esta sura dijo el Imán Al-Shafi'i: **((Si la gente reflexionara sobre esta sura, les bastaría))**. Y los compañeros del Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, no se despedían tras una reunión sin recitar esta sura. **Ellos la recitaban después de concluir una reunión. Esta sura muestra un método de vida.**

El valor de la vida de este mundo:

Algo más: una sura corta vinculada a esa sura Asr. Allah dice:

﴿((La codicia os distraerá [y os apartará de Allah]))﴾

[[SuraAt-Takathur]]

¿Qué significa distraerse, entretenerse? Significa sumergirse en el mar donde hay perlas valoradas en millones y quedarse con las conchas; dejar lo valioso y tomar lo despreciable. Todo lo mundano, medido según la otra vida, es despreciable y termina con la muerte: los reyes murieron, los poderosos murieron, los ricos murieron, los pobres murieron, los fuertes murieron, los sanos murieron, los enfermos murieron.

Lo valioso en este mundo es conocer a Allah Glorificado y Exaltado Es, y hacer buenas obras que le beneficien en la otra vida. Lo despreciable son estas cosas materiales con las que nos jactamos; no tienen efecto futuro. Por ejemplo, si alguien comió un alimento exquisito hace dos años y ahora tiene hambre intensa, ¿acaso recordar esa comida lo saciará? La comida, aunque valiosa y deliciosa, no tiene efecto duradero; su tiempo pasó. Esto es lo que significa el versículo:

((Toda alma probará la muerte, y recibiréis vuestra completa recompensa el Día de la Resurrección. Quien sea salvado del Fuego e ingresado al Paraíso habrá triunfado. La vida mundanal no es más que un placer ilusorio)) (185)

[[SuraAl-'Imran]]

Es un disfrute temporal, un placer momentáneo sin fruto. Si alguien se recuesta una hora en la piscina, ¿eso lo hará gran comerciante, profesor universitario o licenciado? El disfrute no tiene efecto futuro; es momentáneo y desaparece al terminar.

Dos personas comen: una comida muy valiosa y otra muy barata; tras saciarse, terminó el asunto. El mundo no deja efecto. El efecto viene de las buenas obras, con las cuales serás feliz eternamente.

¿Has invitado a otros a Allah? ¿Has gastado de tu dinero? ¿Has ayudado a un débil? ¿Has alimentado a un hambriento? ¿Has guiado a un extraviado? ¿Has sido bueno con tu esposa? ¿Has educado a tus hijos?

﴿ (Reuniremos [en el paraíso] a los creyentes con sus descendientes que les siguieron en la fe. No les desmereceremos sus obras en nada. Todo hombre será responsable de sus propias acciones.) ﴾

[SuradeElmonte:(21)]

Allah creó al ser humano para que ingrese al paraíso cuya extensión es la de los cielos y la tierra:

Queridos hermanos, Allah asegura que si el ser humano supiera lo que le espera de este Señor Generoso si le obedece, y lo que le espera si le desobedece, no dormiría por la noche; Allah nos creó para adorarle, nos creó para hacernos felices, nos creó para un paraíso cuya extensión es la de los cielos y la tierra, y ha hecho que los caminos hacia el paraíso sean accesibles: hay un camino desde tu casa; la mujer que cría a sus hijos con una educación elevada tiene un camino desde su hogar al paraíso; el comerciante, si es honesto y veraz con los demás, tiene un camino desde su negocio al paraíso; y cada persona, a través de su trabajo, tiene un camino hacia el paraíso; y el paraíso está disponible para todo ser humano, y su precio es aceptable y razonable.

Así que, queridos hermanos, el ser humano son unos pocos días, cada día que pasa se va una parte de él.

Queridos hermanos, júzguense a sí mismos antes de que sean juzgados, pesen sus obras antes de que sean pesadas sobre ustedes, y sepan que el ángel de la muerte nos ha pasado por alto para llevarse a otros, y pasará

por alto a otros para llegar a nosotros; así que tomemos nuestras precauciones. El sabio es aquel que se evalúa a sí mismo y actúa para lo que viene después de la muerte, y el incapaz es aquel que sigue sus pasiones y solo se conforma con desear cosas de Allah. Y alabado sea Allah, Señor de los mundos.

Segunda Jutba:

Las alabanzas a Allah, Señor de los mundos, atestiguo que no hay más dios que Allah, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Su mensajero.

Instrucciones proféticas sobre el sacrificio de animales:

Querido hermano, en Occidente cuelgan al animal sacrificado por las patas y luego le cortan la cabeza. Sin embargo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos ordenó no cortar la cabeza, sino solo la yugular. Esa fue la instrucción del Profeta. En aquel entonces no existía ningún centro de investigación

científica que pudiera descifrar la sabiduría que lo



sustentaba.

Sin embargo, por fin se ha descubierto esta sabiduría.

Hace apenas veinte o treinta años, la ciencia descubrió esta sabiduría. El corazón late ochenta veces por minuto por una orden interna.

El corazón late más rápido cuando una persona tiene miedo, llegando a las 180 como si tuviera una primera, segunda y tercera batería; hay tres centros eléctricos en el corazón, porque el corazón es extremadamente importante: su latido significa la continuidad de la vida, y su detención significa el fin de su vida. Por eso, no obtiene su energía de la red general, sino que la toma de un generador especial. Hay un primer centro y un segundo; si la primera falla, hay un generador de reserva; y si la segunda falla, existe un tercer generador.

Queridos hermanos, el corazón por sí mismo solo late ochenta veces, pero cuando la persona sube escaleras o la persigue un enemigo o una fiera, necesita ciento ochenta latidos; incluso cuando va a un cardiólogo para examinarle, el pulso sube naturalmente a ciento ochenta latidos. Entonces, la persona necesita aumentar la capacidad del corazón en circunstancias excepcionales. Si el corazón dependiera solo de sí mismo, latiría ochenta veces, pero el centro de control del corazón está en la cabeza: la glándula hipófisis da la orden a las glándulas suprarrenales para aumentar el pulso a ciento ochenta. Es un asunto muy complejo: la hipófisis, que pesa aproximadamente un miligramo, cumple doce funciones, y si una de estas funciones falla, la vida humana se vuelve insoportable. Una de esas funciones es regular los líquidos; sin esta regulación, una persona bebería diez cubos de agua, algo absolutamente increíble. Lean sobre la hipófisis: una de sus funciones es enviar una orden hormonal a las glándulas suprarrenales, y ¿qué sucede entonces? Las suprarrenales ordenan al corazón aumentar el pulso a ciento ochenta, ordenan a los pulmones incrementar su frecuencia, ordenan al hígado liberar más azúcar, ordenan también producir la hormona de coagulación y ordenan a los vasos sanguíneos contraerse. Por eso, cuando alguien siente miedo, se pone pálido. ¿Por qué se pone pálido? Porque llegó la orden para que los vasos se contraigan. Si medimos el nivel de azúcar en una persona asustada, lo encontramos en 250 miligramos en lugar de 120: sube el azúcar, sube el pulso, se contraen los vasos. Son cinco órdenes que las glándulas suprarrenales dan al cuerpo para enfrentar el peligro. ¿esta creación quién lo hizo? ¿Esta ciencia viene de quién? ¿esta Misericordia viene de quién?

¿Acaso crees que eres un cuerpo pequeño,

mientras que entíese encierra el mundo más grande?

Por eso, cuando sacrificamos el animal, dejamos la cabeza unida a su cuerpo; entonces el corazón late a ciento ochenta pulsaciones y toda la sangre sale. Si le cortaran la cabeza, solo saldría un cuarto de la sangre. Recuerdo que una delegación siria fue a comprar carne en China y pidió este método de sacrificio; entonces subieron el precio en ocho dólares. De esta manera, toda la sangre sale. ¿Quién le enseñó esto al Profeta analfabeto que vino hace mil cuatrocientos años? Cuando sacrificamos según la ley islámica, cortamos las yugulares sin cortar la cabeza para que salga toda la sangre. Por eso la carne sacrificada según la sharía tiene un color rosado y apetitoso, mientras que la otra carne tiene un color azulado. ¿No es así?

La súplica (el du‘ā’):

¡Oh Allah! Guíanos entre aquellos a quienes has guiado, concédenos salud entre aquellos a quienes has concedido salud, protégenos entre aquellos a quienes has protegido, bendícenos en lo que nos has dado, líbranos y apártanos del mal de lo que has decretado, pues Tú decretas con verdad y nadie puede decretar sobre Ti. En verdad, no será humillado quien Tú tomes como aliado, ni será honrado quien sea Tu enemigo. Bendito y Exaltado Eres, nuestro Señor. A Ti pertenece la alabanza por lo que has decretado. ¡Oh Allah! Danos y no nos prives, hónranos y no nos humilles, préfierenos y no nos dejes atrás, complácete de nosotros y haznos complacidos. Haz que la mejor parte de nuestra vida sea su final y el mejor de nuestros días el día en que nos encontremos contigo, y que nos encontremos contigo estando Tú complacido con nosotros. Protege a nuestros hijos y a quienes están bajo nuestro cuidado, ¡oh Señor de los mundos! ¡Oh Allah! Preserva nuestros rostros con abundancia y no los expongas a la necesidad, de manera que tengamos que pedir a los peores de Tu creación, ni que seamos probados alabando a quien da y criticando a quien niega. Tú, que estás por encima de ellos, Eres el Dueño del sustento y en Tus manos están, únicamente, los tesoros de la tierra y el cielo. ¡Oh Allah! Protege a los países musulmanes, protege a los musulmanes en todo lugar, protege a nuestros hermanos en los países de al-Sham, guarda su tierra, su seguridad y su estabilidad, ¡oh Señor de los mundos!

Y que la paz y las bendiciones sean sobre nuestro Profeta Muhammad, el Profeta analfabeto, y sobre su familia y compañeros. Y la alabanza pertenece a Allah,

Señor de los mundos.